

PSE

SOCIALISTAS &
DEMÓCRATAS

**PARTIDO DE LOS SOCIALISTAS EUROPEOS
LISBOA, 7 HASTA 8 DICIEMBRE 2018**

JUSTA

LIBRE

SOSTENIBLE

**La Europa Progresista
Que Queremos**

RESOLUCIÓN



SOCIEDADES IGUALITARIAS:

Economía progresista

La Unión Europea cuenta con una de las economías más desarrolladas del mundo, y es la región más justa y equitativa del planeta. Se caracteriza por tener un modelo económico único que combina el dinamismo económico y la protección social y que ha generado prosperidad, integración y cohesión. Las personas pueden viajar, trabajar y estudiar en todo el continente. Pueden hacer negocios y realizar transacciones con más facilidad que nunca. ***Sin embargo, este modelo, que ha dado forma a nuestro continente, se encuentra amenazado y debe mejorarse aún más. La reciente crisis puso de manifiesto ciertas deficiencias que queremos resolver para que todo el mundo pueda quedar protegido.*** En un contexto de numerosas transformaciones sociales en las que intervienen la globalización, la digitalización, el progreso tecnológico, el cambio climático y la transición energética, ***nuestra misión principal sigue siendo velar por que dichas transformaciones sean equitativas,*** de modo que el progreso tecnológico y económico se traduzca también en progreso social.

Queremos avanzar hacia un nuevo modelo económico que se centre en el progreso social, la igualdad de género, el respeto de los derechos humanos y el crecimiento sostenible, y que se fundamente en el bienestar de sus ciudadanos, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Esto supone ***crear empleos de calidad*** y generar prosperidad con pequeñas y medianas empresas pujantes, con cooperativas y con una política industrial revitalizada, impulsada por la investigación y la innovación. Supone ***lograr la plena igualdad de género*** y aprovechar todo el potencial de las mujeres, especialmente en el mercado laboral y en las posiciones de liderazgo. Supone ***crear un ambiente saludable*** con una verdadera estrategia de crecimiento verde en aras de un futuro sostenible para todos. Y supone ***crear sociedades más justas y equitativas*** con una protección social más amplia y más sólida, así como una estrategia de inversión

social orientada al futuro.

Hoy en día, uno de los retos más importantes a los que se enfrenta Europa es el aumento de la desigualdad: la ampliación de la brecha entre ricos y pobres en nuestras sociedades y entre nuestros países. El 1 % más rico de Europa posee casi un tercio de su riqueza, mientras que el 40 % más pobre posee menos del 1 %. En 2015, casi 120 millones de personas en Europa se enfrentaban a la pobreza o a la exclusión social. Esto representa casi una cuarta parte de toda la población de la UE. ***No aceptamos que las desigualdades sean inevitables.*** Son provocadas o agravadas por decisiones políticas concretas en nuestra gobernanza económica, por las instituciones que regulan el mercado laboral, por nuestros sistemas fiscales o por la forma en que opera el sector financiero. ***Las desigualdades pueden superarse, pero el cambio y la reforma son necesarios, tanto en el ámbito nacional como en el europeo.*** Esta será nuestra prioridad para hacer cambios sustanciales hacia una sociedad más próspera y más inclusiva.

Queremos cambiar el enfoque económico en Europa. Las políticas de austeridad han ejercido una enorme presión en las economías, las sociedades y los gobiernos. Han aumentado las desigualdades, los niveles de desempleo y los índices de pobreza. Estas políticas provocaron el cierre de empresas, el despido de empleados, la disminución de la cesta de bienes de consumo diario y la reducción de los servicios públicos.

Por todas estas razones, ***queremos poner fin a las políticas de austeridad recesiva.*** Nuestro modelo de crecimiento económico combina la responsabilidad, la flexibilidad y la inversión. Estas tres dimensiones se refuerzan mutuamente y son fundamentales para impulsar el crecimiento económico y la cohesión social. Las finanzas públicas deben gestionarse de manera responsable, pero la respon-

sabilidad presenta dos facetas. Una es **gestionar los presupuestos públicos de manera responsable** para que sean sostenibles. La otra es **establecer disposiciones adecuadas en materia de seguridad social** y prever las necesidades futuras de la sociedad con **inversiones bien orientadas en capital humano, infraestructura social e infraestructura estratégica**. Ninguno de estos elementos puede pasarse por alto.

Las actuales normas presupuestarias y fiscales europeas no están orientadas hacia el logro de estos objetivos. **Los Estados miembros deben tener la posibilidad de adaptar de manera oportuna sus políticas y reformas de acuerdo con las necesidades de la sociedad**. Gestionar bien el gasto público no significa centrarse únicamente en las cifras del gasto, sino también tener en cuenta la calidad de este y cómo apoyar el crecimiento inclusivo de manera sostenible. Lamentablemente, la respuesta conservadora a la crisis financiera consistió en centrarse exclusivamente en la estabilidad monetaria, lo que convierte a la estabilidad social y política en un objetivo meramente cosmético. **Para nosotros, el crecimiento y la prosperidad solo pueden alcanzarse cuando la estabilidad monetaria, social y política está garantizada**.

La UE debe comprometerse tanto con la estabilidad como con el crecimiento sostenible. El objetivo principal es brindar prosperidad y bienestar a todo el mundo. La gobernanza económica debe ser más equilibrada. Es insostenible que las normas presupuestarias reconozcan solo los recortes, y no el gasto, como motor económico. Actualmente, Europa se encuentra en una coyuntura excepcional. Los tipos de interés están muy bajos, y lo están de forma deliberada. Con una combinación de reformas progresistas, mayores inversiones y un BCE con una adecuada política monetaria, podemos transformar la economía, crear nuevas oportunidades de crecimiento y desarrollar aún más las existentes. Se trata de tener la voluntad política de hacerlo.

Queremos una economía que retribuya a la gente. Para ello, debemos dar un impulso adicional a las inversiones, tanto públicas como privadas, con miras a crear puestos de trabajo. Acordar un plan europeo de inversiones, que había iniciado nuestra familia política, fue un gran primer paso adelante en esa dirección. **Europa debe situar la inversión social en el centro de su estrategia**. La economía debe dar prioridad a satisfacer las necesidades de la sociedad y promover la cohesión, la igualdad y el bienestar.



Queremos apoyar la inversión pública para construir sociedades más justas y lograr un crecimiento económico sostenible. Hoy en día, la inversión sigue situándose por debajo de los niveles previos a la crisis. Europa debe aspirar a reducir este déficit de inversiones. **Se necesitan instrumentos específicos, como la «regla de oro»**, en virtud de la cual la inversión pública productiva no se computa en los déficits presupuestarios de los Estados miembros, **para aumentar la inversión pública**. Por ejemplo, invertir en un programa para que los desempleados vuelvan a trabajar tiene un coste, pero también trae consigo enormes beneficios para las personas afectadas (en 2016, uno de cada cinco jóvenes entre los 25 y los 29 años de edad en la UE no estaba trabajando ni recibía educación ni formación), así como para la economía y el presupuesto del Estado. Así pues, estos resultados positivos deben reconocerse con esta regla de oro u otros instrumentos similares.

La inversión privada también necesita apoyo. La inversión va de la mano con el fortalecimiento de la integración en el mercado único europeo. **Una estrategia de inversión** debe centrarse en mejorar la infraestructura social, aumentar el nivel de vida de la población y promover un crecimiento justo, sostenible y con cohesión social, así como la transición ecológica. Las empresas, sobre todo las pymes y las microempresas, necesitan un mayor acceso a la financiación. La rendición de cuentas de los inversores es fundamental, especialmente cuando la inversión privada recibe apoyo público.

Queremos una economía que sea sostenible. El nuevo modelo económico de Europa debe **combinar el progreso social, el desarrollo económico y la estabilidad ambiental**, con base en criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG). **El sector financiero debe contribuir a la transición hacia una economía de bajo contenido en carbono y eficiente en el uso de los recursos**, con mayor transparencia y mejores productos financieros. Pero esto no basta. Necesitamos nuevas emisiones públicas de **instrumentos financieros verdes a escala de la UE** para atender esta transición.

Queremos una economía que no deje a nadie rezagado. Las reformas sociales y económicas de los Estados miembros deben estar más coordinadas para **garantizar una convergencia ascendente interna** en lo que se refiere a la inversión, la productividad, la creación de empleo, los salarios, los impuestos y los beneficios sociales. No se trata de armonizar las políticas únicamente en aras de la armonización de las políticas; se trata de **evitar una Europa que trabaje a distintas velocidades con desigualdades cada vez mayores**. Se trata de **evitar el dumping social y fiscal y el traslado de beneficios**. Por tanto, es importante establecer los objetivos comunes correctos y emprender acciones de manera conjunta. **El**

crecimiento sostenible y la cohesión social deben impulsar este esfuerzo. Los países de la zona del euro tienen oportunidades y desafíos concretos en este sentido, pero hasta la fecha la eurozona carece de los instrumentos adecuados para conseguirlo. En consecuencia, hacemos un llamamiento para llevar a cabo **una profunda y ambiciosa reforma de la eurozona** para alcanzar estos objetivos. **Debe utilizarse un presupuesto para la eurozona para apoyar la convergencia ascendente.** Este es el camino correcto para garantizar que no se reduzcan los niveles de inversión, especialmente la inversión social, así como para apoyar los sistemas de subsidios por desempleo. **Aspiramos a reducir el coste de la deuda pública, con nuevos instrumentos de solidaridad, de una manera sostenible y justa** con el fin de restablecer la estabilidad financiera y proteger nuestros modelos sociales. Debemos aprovechar este impulso para culminar la Unión Económica y Monetaria y optimizar la eurozona.

Queremos una economía que sea justa. Queremos medidas adicionales para **garantizar unos sistemas fiscales justos que promuevan la justicia social** y los medios necesarios para sostener nuestro modelo social. **La evasión fiscal por parte de empresas, multinacionales, bancos, personas jurídicas y personas acaudaladas perjudica a nuestras sociedades**, distorsiona el mercado único y evita que los Estados miembros reúnan los recursos necesarios para sostener a las personas necesitadas y llevar a cabo una política industrial y de innovación sólidas. A los evasores fiscales se les sigue permitiendo tributar en el país que les permita acumular el máximo beneficio. Esto no solo es inmoral, sino que también provoca una competencia de tipos impositivos sobre las sociedades entre países que resulta destructiva, con un impacto negativo directo en los contribuyentes y en las finanzas públicas. Por tanto, queremos una base imponible consolidada común del impuesto de sociedades en Europa.

Nuestros regímenes fiscales necesitan reformarse para adaptarse a las nuevas formas de comercio, nuevas fuentes de ingresos y nuevos servicios. Como ciudadanos, disfrutamos la forma en que la digitalización ha simplificado nuestra vida, pero necesitamos seguir observando con sentido crítico el precio que terminamos pagando por esta simplificación. **Algunas empresas digitales pagan cero impuestos o un importe cercano a cero.** Esto implica que las empresas tradicionales y los contribuyentes tienen que aportar más para cubrir la diferencia, **lo que da lugar a sociedades desiguales y a grandes desigualdades en los ingresos.** Vivimos en sociedades cada vez más conectadas y en economías en evolución, pero los regímenes fiscales que utilizamos son anticuados. **Unos regímenes fiscales más justos garantizarán una distribución más justa de los ingresos.**

Para afrontar el fraude y la evasión fiscal, necesitamos **fortalecer la transparencia y la eficiencia**. Debemos cerrar las lagunas del mercado interior que conducen a la elección del marco impositivo más ventajoso, al *dumping* social, a la creación de empresas pantallas, al trabajo por cuenta propia ficticio y al debilitamiento de las normas sociales y laborales. Los Estados miembros deben intercambiar automáticamente información relacionada con la tributación, y las empresas y sociedades fiduciarias deben revelar quién o quiénes las dirige. Debemos también gravar los beneficios donde se generen. **Las empresas y los bancos deben revelar públicamente dónde operan y pagar su parte justa de forma consecuente**. Para facilitar esto, debe establecerse un sistema único de la UE para calcular la renta imponible de las empresas y reducir la burocracia. Necesitamos fortalecer la lista establecida de paraísos fiscales e imponer sanciones a los evasores de impuestos, pero también a las empresas y personas que les ayudan a diseñar los planes que más les convienen. Finalmente, en los últimos años se han denunciado numerosos escándalos gracias a testimonios personales. **Es necesario proteger a los denunciantes, ya que son fundamentales para el restablecimiento de la justicia fiscal**. La UE debe establecer unas normas exigentes para la toma de medidas enérgicas contra la evasión fiscal, pero la evasión fiscal es internacional y también es necesaria una respuesta a nivel mundial para abordarla de manera eficaz. La UE debería apoyar la creación de un organismo internacional, posiblemente en el marco de la ONU, destinado a promover la justicia social y fiscal a escala global.

Queremos una economía que no juegue con la vida de las personas. Queremos **proteger a los ciudadanos de las deficiencias del sector financiero**, y, aunque ya se han tomado medidas muy importantes en este sentido con la Unión Bancaria, todavía quedan cosas por hacer. Para garantizar la prosperidad, no solo se trata de garantizar una gobernanza económica progresista; la estabilidad financiera también es crucial. Fortalecer la reglamentación y la supervisión del sector financiero es igualmente importante. Después de todo, fue el sector finan-

ciero el que causó la crisis económica. Europa está creando un marco para dar seguimiento y apoyar a los bancos que están sufriendo problemas, pero esto no basta. La UE ha puesto en marcha mecanismos, tales como el Mecanismo Europeo de Estabilidad, para apoyar a las economías que se hayan visto afectadas por una crisis importante. Esto debería ampliarse para garantizar que los depositantes no tengan que sufrir debido a una quiebra bancaria. **Fueron los contribuyentes quienes tuvieron que pagar la factura de la crisis financiera, por lo que deben tomarse más medidas para protegerlos**. Esto implica contar con una **reglamentación financiera más sólida**, con mayores **garantías de que el sector bancario pague la factura de los bancos en crisis**, así como con **mayores protecciones para los depositantes** y sus ahorros, independientemente de dónde esté ubicado el banco. El sector financiero necesita **una mayor transparencia y responsabilidad de las empresas** para luchar contra el fraude y el blanqueo de dinero y para promover una mejor protección de los consumidores. Este también tiene que ser más fácil de utilizar: el acceso a la información y a los servicios debe llegar a todos. **Gravar las transacciones financieras** ayudaría a frenar la especulación financiera y a garantizar que las operaciones de los mercados de valores contribuyan a la sociedad con una cuota justa. El establecimiento de unos «cortafuegos» adecuados entre la banca comercial y la banca de inversiones sigue siendo uno de nuestros principales objetivos para una mejor protección de los ciudadanos.

Queremos una economía que respete las opciones democráticas. La rendición de cuentas y la responsabilidad democrática son cruciales para la integridad de Europa. Esto es válido a la hora de elaborar una política financiera y económica, y lo es también en otros ámbitos. Debe reforzarse el diálogo civil y tiene que apoyarse la democracia en el lugar de trabajo. Las instituciones europeas deben desempeñar un papel fundamental en estos aspectos para velar por trabajar en beneficio de todos los ciudadanos europeos. **Debe reforzarse el papel del Parlamento Europeo para promover una mayor rendición de cuentas democrática**. El **Eurogrupo ya**

no puede limitarse a ser una institución informal sin supervisión parlamentaria. Debe dotársele de un presidente permanente, que ostente un doble cargo también como miembro de la Comisión Europea, plenamente responsable ante el Parlamento Europeo.

La Unión Europea es la mejor garantía de un futuro más equitativo y próspero para todos los ciudadanos de nuestro continente. Pero es evidente que, para alcanzar este objetivo, debe cambiarse el enfoque de la política económica y financiera. El enfoque conservador y liberal basado en la austeridad separa a los pueblos, a las regiones y a los países. Para nosotros, lo importante es avanzar hacia sociedades igualitarias donde impere la cohesión social.

Para lograr nuestras metas progresistas, *es necesario que el Presupuesto de la UE para 2021-2027 sea ambicioso y refleje una visión de largo plazo clara y positiva sobre el futuro de la Unión.* Para responder a las necesidades, preocupaciones y expectativas de los ciudadanos europeos, el presupuesto deberá dotar a la Unión de los medios financieros necesarios para hacer frente a importantes desafíos y alcanzar sus prioridades y objetivos políticos en el próximo período de siete años. *No es aceptable que se debiliten las principales políticas de solidaridad de la UE mediante recortes drásticos. La UE debe cumplir su compromiso de poner en ejecución el pilar europeo de derechos sociales y ser puntera en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (ODS).* Es importante, por tanto, incorporar los ODS en todas las políticas e iniciativas de la UE del próximo presupuesto a largo plazo. Para hacer frente a los nuevos desafíos europeos, es necesario contar con nuevos recursos propios con el fin de financiar el presupuesto de la UE. Podrían reducir la participación de las contribuciones nacionales actuales.

Queremos que la economía crezca de manera que beneficie a todos. Debe ser el motor que traiga consigo cambios ambientales, industriales y sociales positivos. Nuestro modelo económico ofrece la flexibilidad necesaria para enfrentar estos desafíos. Brinda los medios financieros para tomar las decisiones de inversión correctas. Es responsable hacia las generaciones actuales y futuras. Como Partido Socialista Europeo, estamos listos para asumir el desafío de una verdadera Europa de progreso que cree prosperidad compartida.

En esta resolución nos hemos centrado particularmente en nuestras prioridades para una economía progresista. Esta va de la mano con las demás resoluciones preparadas para este Congreso del PSE, que reafirman nuestro compromiso y nuestros planes relativos a una Europa social, un empoderamiento de la juventud, un medio ambiente saludable y unas industrias modernas, una verdadera igualdad de género, un mundo justo, unas políticas progresistas de asilo y migración y una democracia más fuerte en Europa.



Austria SPÖ



Belgium PS



Belgium SPA



Bulgaria BSP



Croatia SDP



Cyprus EDEK



Czech Republic
CSSD



Denmark SD



Estonia SDE



Finland SDP



France PS



Germany SPD



Greece PASOK



Hungary MSZP



Ireland Labour



Italy PD
Partito Democratico



Italy PSI
Partito Socialista



Latvia Saskaņa



Lithuania LSDP



Luxembourg
LSAP



Malta Labour



Netherlands
PvdA



N.Ireland SDLP



Norway LP



Poland UNIA
PRACY



Poland SLD



Portugal PS



Romania PSD



Slovakia SMER



Slovenia SD



Spain PSOE



Sweden SAP



UK Labour

If you have any questions or comments about our work on inequalities,
please contact PES.Women@pes.eu

Follow us on www.facebook.com/pes.pse
and www.twitter.com/pes_pse.

Party of European Socialists (PES)

**10 – 12 Rue Guimard
1040 Brussels
Belgium**

**T +32 2 548 90 80
info@pes.eu
AISBL-BBCE-N 0897.208-032**

This publication received financial support of the European Parliament. Sole liability rests with the author and the European Parliament is not responsible for any use that may be made of the information contained therein. This Brochure was printed on a recycled paper with environmental safe water based inks.

December 2018